

LETRAS CON FONDO



Nueva Vida

Un nuevo amanecer, una nueva luz, una nueva vida contigo.

Seremos unidos una misma realidad. Oh...

Un nuevo amanecer:fuera soledad,

ni fe ni la esperanza tendrán sentido:

Sólo quedará, quedará el amor.

NO HABRÁ MÁS DAÑO,NO HABRÁ TEMOR,

SEREMOS HIJOS DE LA LIBERTAD.

UN DÍA QUE EMPIEZA DE NUEVO

CON UN NUEVO AMANECER.

YA NO HAY TINIEBLAS: TODO ES COLOR.

VER CARA A CARA A TU AMIGO FIEL.

LA VIDA QUE EMPIEZA DE NUEVO

CON UN NUEVO AMANECER.



¿Qué quiere transmitir esta canción?

Se puede hacer un eco de la palabra sobre la letra de la canción destacando una frase, una palabra, algo que me evoca.

Resaltamos algunos aspectos:

- Esta canción tiene un doble sentido: por un lado, lo que se nos brinda cada mañana al amanecer de nuevo, o sea, la oportunidad de dar un sentido a la vida que vivamos desde Dios dándole margen para decidir con él cada paso que daré en el día, pero paso a paso, conforme la vida va sucediendo. Por otro lado se refiere a lo que sucede al morir, es decir, unión íntima con Dios-Madre-Padre que nos brindará a cada uno de nosotros y a todos juntos como la nueva humanidad (que nos canta proféticamente el grupo Brotes de Olivo) que estamos llamados a ser todos juntos.

¿Qué nos dice la Palabra?

Colosenses 3, 1 - 4; 12 - 17

Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios. Concentrad vuestra atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra, pues vosotros habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, que es vuestra vida, se manifieste, entonces también vosotros seréis manifestados con él en gloria. Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revestíos de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia, de modo que os toleréis unos a otros y os perdonéis si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor os perdonó, perdonad también vosotros. Por encima de todo, vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

Que gobierne en vuestros corazones la paz de Cristo, a la cual fuisteis llamados en un solo cuerpo. Y sed agradecidos. Que habite en vosotros la palabra de Cristo con toda su riqueza: instruíos y aconsejaos unos a otros con toda sabiduría; cantad salmos, himnos y canciones espirituales a Dios, con gratitud de corazón. Y todo lo que hagáis, de palabra o de obra, hacedlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.

Para ayudar en la reflexión

«El valor del mundo de hoy, de nuestras tareas humanas, familiares, sociales, sindicales, políticas o culturales, se nos aparece como algo secundario en relación a lo que llamamos el otro mundo, la otra vida. ¡Como si hubiera dos mundos y éste, en el que estamos, tuviera poca importancia con relación al otro! Confundimos otro mundo con mundo convertido en otro, y no es lo mismo. Hablando con rigor, no existe otro mundo con otra vida sino que este mundo se transforma en otro, esta vida se transforma en otra. Cuando veis un hombre de sesenta años que habíais conocido de joven decís que es el mismo hombre, no decís que es otro, envejeciendo se ha transformado en otro, pero es el mismo. No deberíamos hablar de otro mundo sino siempre del mundo que, por la resurrección, se transforma en otro. [...]

Por ello según la doctrina de la Iglesia, la vida eterna es la permanencia divinizada de todo hombre, yo y todo mi yo. Soy todo yo y todo mi yo quien será eternamente dichoso. Cuando digo todo mi yo, lo entiendo con todas mis relaciones, si estoy casado con mi mujer, si soy padre o madre de familia con mis hijos, con mis hermanos y hermanas, con mis amigos, con mi comunidad religiosa, con mi medio social, con mi medio profesional, con mi trabajo, no solamente con la intención que pongo en mi trabajo sino con la obra misma. [...]

En consecuencia, la fe en la resurrección de la carne es, de hecho, la fe en la resurrección del mundo. Se vislumbra aquí la importancia de nuestras tareas terrestres, que sirven siempre directa o indirectamente para transformar, para humanizar el mundo. El mundo resucita»

Fragmento del libro **Alegría de creer, alegría de vivir** de *François Varillon*

